

# La dehesa como forma de explotación y de reserva natural

**O. Hernández**

Periodista Agrario

**Se ha levantado la voz de alarma por el peligro de desaparición de miles de hectáreas de encinas en nuestro país, que ponen en peligro el futuro de la producción de muchas ganaderías, y sobre todo del cerdo Ibérico.**

La dehesa ibérica es una de las joyas de la corona de las que siempre ha presumido nuestro país, dado que conjuga los principios ecológicos de la defensa de la naturaleza con la producción agro-ganadera-forestal. Sin embargo, son cada vez más las voces que apuntan a un alarmante descenso de encinas que conforman la mayor parte de este sistema natural.

Con gran protagonismo en los medios de comunicación, una vez conocida la controvertida normativa del porcino Ibérico en la que se han señalado los municipios con dehesas aptas para su alimentación, esta superficie muestra como principal aval la viabilidad de un modelo que responde al desarrollo sostenido.

Por eso a día de hoy, nadie duda que la dehesa debiera ser merecedora de una atención muy especial por parte de las distintas administraciones, dado que conserva el suelo, respeta el medio ambiente y permite la producción de alimentos de

una calidad extraordinaria por su salubridad.

## **Seca de encinas**

Sin embargo, la situación actual no es todo lo optimista que debiera. En amplias zonas del país se ha denunciado el avance cada vez más acelerado de la seca de encinas, lo que está provocando que muchas dehesas nacionales estén perdiendo a pasos agigantados una parte importante de su arbolado. Las plagas, el arranque indiscriminado de la leña y el cambio climático están ejerciendo una presión ciertamente preocupante sobre el hábitat de este inigualable modelo biológico.

En este sentido las asociaciones forestales llevan proponiendo desde hace tiempo medidas agroambientales específicas que contribuyan a la protección del ecosistema. Entre las aportaciones recomendadas se ha llegado a citar la explotación conjunta de ganadería y desarrollo forestal, a través de la puesta en marcha

de una medida agroambiental que se desarrollara en las dehesas junto con la protección y conservación de especies arbóreas autóctonas.

Expertos universitarios han indicado que las comunidades autónomas afectadas deberían potenciar programas de investigación encaminados a buscar métodos de reproducción forestal capaces de solventar el déficit actual de masa arbórea.

Por su parte las organizaciones agrarias apuntan a la necesidad de dedicar más recursos públicos para encontrar fórmulas de financiación y así atajar la seca de encinas, porque peligran actividades centenarias, como por ejemplo, la cría del cerdo Ibérico.

Sin embargo la realidad apunta a que no resulta nada fácil que las administraciones pongan encima de la mesa ayudas directas, debido a que se trata de propiedades privadas, pero por otro lado el tratamiento particular en los encinares es ciertamente costoso.

## **► Medio Ambiente está recopilando información**

Las comunidades autónomas con mayor superficie de dehesas están entregando datos concretos al Ministerio de Medio Ambiente para abordar el futuro de las dehesas. En Castilla y León, por ejemplo, la formación adehesada ibérica mediterránea en cuanto a arbolado lo conforman 467.760 hectáreas. Por su parte las Consejerías de Medio Ambiente y Agricultura de Andalucía han elaborado recientemente un borrador que pretende ser algo distinto respecto a una ley tradicional, ya que trata de crear instrumentos prácticos para la mejor gestión y planificación de las dehesas. Quieren que se convierta en una realidad de modelo compatible entre la producción y conservación de la biodiversidad y recursos naturales. De momento, la Universidad de Córdoba sigue la pista para buscar determinados entresijos genéticos y marcadores que eviten el estrés de la encina. Apuntan que dando con los mejores ejemplares se podrán llevar a cabo repoblaciones selectivas que puedan atajar presentes y futuros peligros que acechan desde hace años a amplias superficies del campo español.

## **Impulso de la dehesa**

Así pues estamos ante un problema de compleja solución. Todas las partes afectadas coinciden en apuntar como objetivo el impulso del pastoreo, poniendo para ello los medios necesarios para mantener los algo más de 4 millones de hectáreas de dehesa que aún existen en nuestro territorio nacional, sobre todo en Extremadura, Andalucía y Castilla y León. Este dato que es muy importante, confirma sin embargo los temores antes mencionados ante el futuro más inmediato, dado que en los últimos 30 años han sido roturadas en España alrededor de 2 millones de hectáreas de dehesa y otro tipo de vegetación natural, para sustituirlas por cultivos intensivos. La dinámica es peligrosa y se traduce en erosión

del suelo y desertización del campo. No se puede obviar tampoco que hacen falta 50 años para que una encina recién plantada entre en producción.

Para atajar el temor que provoca a los afectados escuchar que la dehesa ibérica se encuentra en vías de extinción, los distintos gobiernos españoles y algunas comunidades autónomas afectadas directamente están intentando buscar remedio y quieren apostar por la recuperación de las dehesas como factor de producción ganadera y como reservas biológicas.

Al respecto se considera que un programa de apoyo debería tener en cuenta aspectos relacionados con la limitación de carga ganadera en función de las características climáticas, orográficas y edafológicas del lugar donde se encuentren estas zonas arbóreas. También debería recogerse una normativa muy específica sobre el caso de explotaciones con razas adaptadas al medio físico donde se desenvuelven, basadas en sistemas de producción extensiva. Y en tercer lugar, y no menos importante, sería la recuperación de la trashumancia como práctica tradicional de aprovechamiento óptimo de los recursos naturales. Además, se lograría la fertilización del terreno incorporando materia orgánica, controlando el matorral y contribuyendo a disminuir el riesgo de erosión.

Los bosques adeshados de nuestro país suelen estar formados por varias especies de la misma familia, como son la encina, el roble, el alcornoque, el quejigo e incluso el fresno y otros. Además entre ellos crecen una multitud de herbáceos, la mayoría gramíneas y leguminosas de régimen irregular y variable, siempre estacional, que forman parte de la dieta de las distintas ganaderías (porcina, vacuna, ovina y caprina).

La conservación de las dehesas exige el laboreo periódico del terreno, así como labores de conservación realizadas

## ► Beneficios de la dehesa

- Mantiene un ecosistema único, con grandes valores en materia de paisaje y fauna.
- Preserva un patrimonio genético autóctono inigualable.
- Reduce el riesgo de erosión y desertización, al promover un aumento de la cubierta vegetal, controlando según convenga la carga ganadera.
- Mantiene la diversidad natural y agraria a través de su integración.
- Mejora la salubridad de los animales, aprovechando pastos abundantes y ricos en materia vital.
- Disminuye el coste de alimentación del ganado y rentabiliza económicamente explotaciones de alto valor genealógico.
- Suponen el 30 % del área arbolada de España.



directamente sobre los árboles, tales como el desmoche y el olivado. Se trata simplemente de suprimir las ramas viejas del árbol y entresacar las nuevas ramas que crecen 4 ó 5 años después del desmoche. Hacerlo con eficacia supone conservar las guías o ramas principales con el fin de que alcancen la mayor amplitud en la copa y tengan un desarrollo horizontal, permitiendo así la continua aparición de nuevos brotes. Al respecto desde la DO Pedroches lamentan que “nadie se plantea poner encinas para buscar un provecho a medio y largo plazo, por lo que el objetivo a corto plazo es evitar el sobrepastoreo, limitando el acceso de animales en función de la producción de la bellota y otros frutos”.

Por su parte el CRDO Guijuelo tiene muy claro que la explotación del cerdo

Ibérico en nuestro país es lo que es gracias a este ecosistema que es necesario mimar y mantener. “El cerdo Ibérico y otro tipo de ganaderías de calidad son patrimonio autóctono español y constituyen una reserva ganadera de la Península Ibérica que no puede desaparecer, no sólo por razones culturales o sentimentales, sino también económicas”, apuntan desde esta DO.

Y es que las producciones de bellotas, ramón o ramaje para alimentar el ganado y la leña son aspectos muy considerables si tenemos en cuenta la rentabilidad económica y de aprovechamiento que suponen estas reservas biológicas. Al respecto, el cerdo Ibérico sigue siendo el consumidor por excelencia de la dehesa, y el que mejor transforma los recursos que le aportan. ●

INABONOS PRESENTA **Timac AGRO**

**Nuevas ideas, nuevos retos.** La capacidad de innovación al servicio del agricultor y ganadero ha sido una constante en la trayectoria de Inabonos y del Grupo Roullier.

Ahora, como consecuencia de ese trabajo continuo por ofrecer lo mejor, nace **Timac AGRO**, una compañía que recoge la experiencia anterior y la proyecta hacia el futuro para seguir ofreciendo soluciones adaptadas a los nuevos tiempos.

**Con ilusión. Con inteligencia.**

